

The Eminence Is Shadow

V4C2

Capítulo 2: Comienza la operación: ¡Obstrucción!

¿Sabes? Creo que es la primera vez que fallas en una misión.

Epsilon se lleva una copa de vino a sus encantadores labios mientras contempla el horizonte nocturno de Oriana.

"Mis más sinceras disculpas".

La número 559, Victoria, está de pie a su lado.

Las dos están en la Suite Super Royal del Hotel Mitsugoshi Deluxe, justo al lado de la sucursal del Reino de Oriana.

La decoración de la habitación rebosa elegancia, y la ventana ofrece una vista magnífica de toda la capital real.

Una sola noche allí cuesta un millón de zeni y está restringida solo a los nobles; aun así, está completamente reservada para el próximo año.

"Vi tu informe sobre la número 666", comenta Epsilon. "Hay que ocuparse de ella con prontitud".

"Aunque estoy de acuerdo en que sus acciones fueron precipitadas, creo que es un poco prematuro tildarla de traidora". "Pero..."

"Tu lealtad es admirable, pero tiendes a ser demasiado entusiasta. Planeo que algún día estés codo con codo con las Siete Sombras. No me decepciones."

Número 559 aprieta los puños con fuerza. "...Sí, señora."

"Además, la culpa del fracaso de la operación no es solo tuya. No te advertí sobre la madre del Número 666, y eso es culpa mía."

"Eso es..."

"Nunca imaginé que la Reina Reina estaría en Fuerte Primero. Nunca debí haber dejado que esos dos se conocieran, y por eso, asumo toda la responsabilidad."



“Tú no...”

“Nunca iba a mentirle, pero esperaba que pudiéramos resolverlo sin que ella supiera la verdad.” Epsilon toma un sorbo de vino. “¿Entiendo que el Maestro Shadow ha tomado la iniciativa?” “Correcto. Estaba furioso. Dijo que lo que ella hizo era 'inaceptable'”.

“Interesante. Contactó con la Número 666 esta mañana, ¿sabes?”. “Nuestro señor trabaja rápido”.

“Así es. Pero no la ejecutó”.

“Debe estar buscando algo”, conjetura la Número 559. “Quizás planee seguirla. O quizás tenga una razón aún más profunda...”.

“No tengo la menor idea. Hay algunas perspectivas que solo el Maestro Shadow puede ver”. Epsilon niega con la cabeza. El gesto está teñido de tristeza.

“La suya debe ser una perspectiva verdaderamente solitaria”.

“En efecto. Y a pesar de esa soledad, lucha con más nobleza que nadie.

Eso es lo que lo convierte en el Maestro Shadow”.

Victoria se seca las lágrimas que le brotan del rabillo del ojo. “Maestro Shadow...”

“Sean cuales sean los planes de nuestro señor para el Número 666, seguiremos su ejemplo. El problema es ese anillo que viste en las ruinas.”

El Número 559 hace una mueca de disgusto. “Deberíamos haberlo recuperado en ese mismo instante.”

“Eso habría sido mejor, sí. Pero tomaste la decisión correcta. Ese anillo era la clave.”

“Entonces, ¿el Culto realmente busca la Rosa Negra?”

“Ciertamente lo parece”, responde Epsilon.

“En ese caso, tenemos que recuperar el anillo rápidamente.”



“Tenemos que ser astutos. Si los acorralamos, es probable que usen la clave, y si las leyendas son ciertas, eso significaría que el Reino de Oriana...”

“¿Es la Rosa Negra realmente tan peligrosa?” Hay una vieja historia sobre cómo Oriana estuvo al borde de la destrucción. Es decir, hasta que usaron la Rosa Negra para matar a los cien mil soldados velgaltanos que asediaban su capital en una sola noche. Ese cuento no es un simple cuento infantil.

“El poder que requeriría...”

“He contactado con Alfa y está reuniendo más personal.

En cuanto estemos listos, nosotros...”

De repente, los interrumpen.

La puerta se abre de golpe, revelando a Cid con una bata.

“¡Uf, qué baño tan bueno! No hay nada como un baño privado al aire libre.”

Se deja caer en el elegante sofá de la habitación, con cara de satisfacción.

“Terminaremos esta conversación más tarde”, dice Epsilon en voz baja. Luego, se acerca a Cid y se acurruca junto a él. “¿Te apetece algo de beber?”, le pregunta.

“Un café con leche te vendría de maravilla, sí.”

Epsilon va a buscar una botella del refrigerador. “¿Qué te parece algo para acompañar? Puedo llamar al servicio de habitaciones.”

“Podría pedir algo ligero, claro. Uy, como ese rosbif que cenamos. Estaba buenísimo.” —Ah, ¿la carne Mitsugoshi cinco estrellas? Si me lo permites, queda genial en un sándwich.

Genial, entonces pediré un sándwich de rosbif. Y también un rosbif normal.

Ah, y una bandeja de frutas aparte. —Los enviaremos enseguida.



El número 559 toca un timbre y le pasa el pedido a un empleado.

Cid le quita la botella de leche a Epsilon y le da un buen trago. —Uf.

Un café con leche después de un baño caliente, no hay nada mejor que esto. —Ven, déjame masajearte los hombros — ofrece Epsilon.

¡Vaya, qué recuerdos! Cuando vivía con mis padres, me hacías té todos los días mientras yo holgazaneaba.

Era agradable estar juntos todo el tiempo por aquel entonces.

Esto es el paraíso. —Cid cierra los ojos, extasiado—. ¿Y estás seguro de que no tengo que pagar nada de esto?



—Oh, claro que no. “¿Ni siquiera el servicio a la habitación?”

**“No, no, el servicio a la habitación también es gratis.”
“Gracias, Epsilon. Me salvaste la vida.”**

“Yo... yo... Eres demasiado amable.”

Epsilon baja la cabeza. Está roja como un tomate de las orejas para abajo.

Entonces, Número 559 se une al masaje. “Déjame que te acomode los pies.” Cid se relaja con la expresión más perezosa imaginable. Sin embargo,

Epsilon y Número 559 saben perfectamente que ese no es su verdadero yo.

El ciudadano medio al que ven no es más que un papel que interpreta. Shadow, el siempre digno amo y señor del Jardín de las Sombras, es quien es en el fondo.

Fingiendo ser un personaje secundario desventurado, puede moverse a su antojo sin que nadie se dé cuenta ni sospeche nada. Sin embargo, también significa que siempre tiene que estar "activo", sin siquiera un momento de descanso.

Epsilon quiere darle un breve momento de tranquilidad, aunque sabe que no durará mucho. Se acurruca lo más cerca posible de él.

"Sobre el ya sabes qué..."

A pesar de las esperanzas de Epsilon, Cid empieza a hablar de trabajo. Una punzada de tristeza la recorre mientras presiona su slime contra la nuca de él.

"...parece que podré resolver las cosas bastante rápido".

"¡Madre mía! Ni siquiera ha pasado un día completo".

"Mi infiltración e investigación han ido a la perfección. Lo único que queda por hacer es cortar el problema de raíz y la misión estará completa".

"¿Supongo que ya resolviste las cosas con ella?" "Sí. Cuando me involucro, consigo resultados".

Epsilon se sonroja un poco, fascinado por la confianza en su voz. "Nunca dejas de impresionar, Maestro Shadow. En un solo día, ya lo has descubierto todo y has encontrado la solución..."

"Por supuesto. Las hazañas de las que soy capaz infunden miedo incluso a los dioses."

"¿¡Incluso a los dioses?!", exclama Epsilon. "¡No tenía ni idea de que hubieras alcanzado tal nivel! ¡Considérame asombrado, mi señor!"

"Je. Puedo noquear a un dios con un solo dedo." "¿¡Un solo dedo!? ¡Es increíble!"

"Je, je, je. Si tengo la oportunidad, te lo demostraré algún día." Los ojos de Epsilon y Número 559 brillan.



Ese es su Maestro Shadow: ¡haciendo lo imposible y haciéndolo parecer fácil!



La fresca luz de la mañana me baña mientras me dirijo al Castillo de Oriana.

Anoche pasé la noche gratis en una suite elegante. ¿Me dan un sí?

El desayuno de esta mañana fue estilo bufé, excelente, y entre eso, el baño rápido que me di, la sauna y el masaje, no se me ocurre mejor manera de empezar el día.

Diría que está bien tener amigos con contactos, pero por lo que he oído, Mitsugoshi está pensando en abrir una línea de salones de belleza para gente adinerada. Probablemente solo me estén usando de conejillo de indias.

Además, basaron prácticamente todo esto en las historias que les conté sobre cirugía estética y cosmetología. Ahora, planean ganar dinero a manos llenas con mis conocimientos.

"Está bien, está bien. Tengo mi felicidad, y eso no se compra con dinero".

No me arrepiento. Para nada. Yo no. Bueno, Epsilon tiene trabajo esta tarde, así que parece que voy solo.

Gracias a mi investigación de ayer, descubrí que Rose solo va a la boda porque han tomado a su madre como rehén. Solo tengo que salvar a la Reina para sacarla de su depresión, matar a Perv y tomar el trono.

Es la solución perfecta. A veces, la vida te da una sorpresa fácil. "Primero lo primero, averigüemos dónde está realmente la Reina Reina..."

Ya me lo imagino: la eminencia en la sombra aparece, realiza un rescate impecable desde las sombras y propicia el nacimiento de una monarca legendaria.



"Je, je, je..."

Mi condición de aprendiz de Epsilon me permite entrar directamente al castillo, y un montón de gente me saluda mientras me dirijo a la sala de música. Mi excusa es que voy allí a afinar el piano.

Debo decir, sin embargo, que este lugar es muy estricto con el arte y la cultura. No tenía ni idea de que llamaría tanto la atención siendo un simple aprendiz falso.

"¡Señor Aprendiz!"

Margaret está frente al aula de música. En cuanto me ve, corre hacia mí y se mete en mi espacio personal.

"¿Estás bien? Después de lo de ayer, quiero decir." "Sí, estoy genial."

"Estaba tan preocupada por ti que no pude dormir anoche. Ese guardia asqueroso..." "Ja, ja, todo bien."

"No estás herida, ¿verdad? Te juro que si ese miserable te lastimó los dedos, me aseguraré de que no despierte nunca más..."

"Estoy bien, de verdad."

"Oh, menos mal. Tus dedos valen más que la vida de un guardia, después de todo."

"Seguro, seguro."

"Pero no hay nada de qué preocuparse. El horrible guardia ya no está aquí."

"¿Eh?"

"Lo pillaron robando comida, así que lo reasignaron." Sonríe. "¡Yo fui quien lo denunció!"

"¡Tío, qué clase de imbécil va a robar comida!"

"Todas esas veces que me miraba con cara de pocos amigos, seguro que buscaba la oportunidad de cometer sus crímenes. Por eso supe que era él."

"Espera, ¿así que no lo pillaste con las manos en la masa?"



"No lo hice, pero... sabía que era él, así que reuní a todos para que pudiéramos aclarar nuestras historias primero."

"Oh, qué listo."

"O sea, el muy bruto se comió todo el té y los pasteles de la habitación de la Princesa Rosa."

¿Te lo puedes creer?"

"Maldita sea, qué desastre." ¿Mmm?

Ahora que lo menciona, siento que podría haber hecho lo mismo ayer, pero... no, probablemente solo sea una coincidencia.

"Lo hice todo por ti, Sr. Aprendiz. No voy a dejar que te pase nada." "Ah, gracias."

"Por cierto... ¿no vinieron hoy la Sra. Shiron y tú?"

Pum.

Margaret cierra la puerta del salón de música tras nosotras. "No."

"En ese caso, ¿qué te parecería una reunión con el Conde Parton?" Se acerca a mí.

"No sé..."

Retrocedo con destreza. Mi juego de pies es impecable.

**"¿¿Por qué no?! ¿Y por qué no puedo contactarte?! Yo... yo...
;Yo también puedo conseguirte una cita con el Marqués Newwealth, ¿sabes?"**

"Todavía no soy una pianista de verdad."

"¿E-eres una pianista fantástica! ¿Tch, eres rapidísima! ;Y no es solo por tu velocidad, sino por tus movimientos tan fluidos y eficientes!"

"No, la verdad es que no soy tan buena." ;La Sra. Shiron solo te está utilizando! Tienes todo ese talento, y ella está encantada de desperdiciarlo. Tch, estás tan lejos... ;pero una buena criada nunca se rinde!

A pesar de estar sin aliento, Margaret se niega a tirar la toalla. "Tú, eh..."



"Disculpe, ¿qué era eso de que alguien desperdicia el talento de otra persona?" La puerta de la sala de música se abre de golpe. Epsilon está de pie detrás.

La sonrisa de Margaret se endurece por un instante, pero se recupera rápidamente y le hace una reverencia.

"Hola, Sra. Shiron. Pensé que no pensaba llegar hasta esta tarde".

"No lo hacía, pero luego me empezó a preocupar que alguien estuviera molestando a mi adorable aprendiz y entorpeciendo su trabajo".

"En ese caso, señora, me alegra informarle que sus preocupaciones eran infundadas".

"Oh, creo que eran bastante fundadas". Los dos se cruzan de brazos al unísono.

La sala de música se llena de un silencio peculiar.

"¿Te importaría?", dice finalmente Epsilon. "Mi aprendiz y yo tenemos que prepararnos para ir a trabajar".

"En ese caso, te prepararé un té".

"¿De verdad vas a hacer que te lo explique? ¿Tienes un campo de flores creciendo donde debería estar tu cerebro o algo así?".

"Si buscas flores, ¿podría interesarte el jardín real?".

"Escucha, niña con cerebro de flor: Eres una molestia. ¡Piérdete!". "¡Eep, da miedo! ¡Sálvame, Sr. Aprendiz!".

Margaret corre detrás de mí: "Ahora ves quién es realmente la Sra. Shiron".

y me susurra furtivamente al oído.

"Puedo oírte, ¿sabes?", responde Epsilon. "Recuerde, Sr. Aprendiz, estoy de su lado. Pero por ahora, tendrá que disculparme."

Dicho esto, Margaret, reconociendo que la situación se ha vuelto en su contra, emprende una retirada táctica.



Epsilon suspira. "Su país está al borde de la guerra, y ella actúa como si no le importara nada."

"Sí, la gente aquí casi no parece tensa."

"Los aristócratas de esta nación desprecian la violencia y adoran las artes, como lo han hecho a lo largo de la historia de Oriana. Y todo por la Rosa Negra..."

"Una rosa negra, ¿eh? Me encantaría ver una."

El jardín real tenía todo tipo de rosas, pero ninguna negra. "¡Ja! ¿Planeas presenciar la Rosa Negra de verdad?!" "Por supuesto."

Es decir, he venido hasta aquí para ir al Reino de Oriana. Si tienen rosas negras raras y geniales, sin duda quiero verlas. Por alguna razón, Epsilon empieza a murmurar cosas que no entiendo. "Pero... La destrucción total... Y es tan peligroso... Por otro lado, estamos hablando del Maestro Shadow..."

"¿Qué pasa, Epsilon?"

"No, no es nada. Si eso es lo que tú elegirías, Maestro Shadow..." "Sí, obviamente voy a elegir ver las rosas negras."

Se arrodilla. "¿Como... como desees, mi señor!"

Así es Epsilon. Siempre le da mucha importancia a todo, incluso a algo tan simple como ir a ver un par de flores.

"Por cierto, ¿sabes dónde está la habitación de la Reina Reina?"

"¿La Reina? Ah, así que esa es tu perspectiva." Sonríe significativamente. "Sí, esa es mi perspectiva."

"Para la habitación de la reina, querrás ir..."

Después de que me diga dónde está la habitación de la Reina Reina, salgo sigilosamente de la sala de música. De camino, busco rosas negras.





No veo ninguna rosa negra, pero encuentro la habitación de la reina enseguida.

Curiosamente, no parece que nadie la esté vigilando. Me asomo por la ventana y veo a la Reina Reina y al Duque Perverso.

"¿Eh?"

Parece que están hablando, pero algo no encaja.

"Oh, Perverso... ¿Seguro que aún no podemos hacer público nuestro amor?"

"Solo un poco más, cariño. Primero tenemos que terminar la boda y conseguir lo que necesitamos de Rose."

"A veces, parece que de verdad quieres casarte con ella..."

"No, no, cariño. Eres la única en la que tengo ojos."

"¿Y prometes que matarás a Rose ahora mismo para que podamos casarnos?" "Por supuesto, cariño."

Perverso y la reina se besan apasionadamente. ¡Dios mío!

"Cariño, es hora. El trabajo llama."

"Siempre es igual contigo. Dices eso y luego vas a ver a la chica. Aun así, solo tengo que aguantarlo un poco más, así que te tendré paciencia. Vendrás a visitarme esta noche, ¿no?"

"Claro, cariño. Nos vemos entonces."

La Reina Reina observa a Perverso salir de la habitación con mucha reticencia. "Bueno, eso no está bien", murmuro para mí mismo mientras me alejo silenciosamente de la ventana.

Perverso y la Reina Reina están confabulados.

En otras palabras, salvar a la reina no servirá de nada. ¿Qué hacer, qué hacer...? ¡Espera, eso es todo!



“¿Solo tengo que decírselo a Rose!”

Cuando descubra que la han estado engañando, la ira se encenderá en su interior y la impulsará a actuar. Estoy seguro.

El plan es el siguiente. Actuando como Shadow, me llevaré a Rose esta noche y la llevaré a presenciar la pequeña cita de Pervertido y Reina.

"Incluso puedo decir algo genial como: 'Es hora de que veas la verdad'". Seré "la eminencia en la sombra que lo sabe todo".

Cuando Rose descubra que su madre la traicionó, su ira la impulsará a asumir su posición como monarca.

"Entonces, puedo decir algo genial como: 'Despierta, Monarca de la Muerte'. Je, je, je... Un plan perfecto, si es que alguna vez he escuchado uno".

Ahora, solo tengo que retirarme por el momento y esperar a que anochezca. "Oh, hola, soy Epsilon".

Mientras mato el tiempo buscando rosas negras por el castillo, veo a Epsilon.

Qué extraño; supuse que seguiría en la sala de música.

Por alguna razón, parece que está ocultando su presencia y merodeando. Yo también oculto mi presencia y me acerco sigilosamente por detrás mientras forzaba la cerradura de una puerta.

"...Ahí tienes, abre."

En cuanto la cerradura se abre, la llamo. "Detente ahí mismo."

Epsilon se prepara de inmediato para la batalla, pero al ver mi rostro, da un suspiro de alivio. "Impresionante como siempre, Maestro Shadow... No pude sentirte en absoluto. Eras prácticamente uno con el aire mismo, como si te hubieras convertido en la encarnación de toda la creación. Tu técnica me maravilla, mi señor."



Nunca cambies, Epsilon. Nunca cambies. "¿Qué estabas haciendo?", pregunto.

"Yo, eh..." Aparta la mirada con torpeza. Apuesto a que intentaba saquear el lugar. "No encuentro la llave por ningún lado. Supuse que el Duque Perverso la tendría, pero mi investigación reveló que solo tenía una caja vacía. El problema es que no tengo ni idea de dónde la escondió..."

¿No pudo encontrar la llave, así que decidió forzar la cerradura? Supongo que hay cierta lógica perversa en eso.

"Al menos tenemos que averiguar dónde está, o no podremos solucionar ningún problema que pueda surgir".

"Ya no hay necesidad de buscar la llave, ¿verdad?"

"¿No lo hay? ¿Estás seguro?", pregunta. Parece sorprendida. "Obviamente."

¿Para qué necesitarías la llave si ya has forzado la cerradura?

"Nunca dejas de sorprender, Maestro Shadow. No me había dado cuenta de que las cosas ya habían avanzado tanto... ¿Hasta dónde tendrías que haber visto para poder preparar esto? De verdad, tus ojos deben albergar la chispa de la divinidad. No, ni siquiera eso lo explicaría... ¿Eres, por mucho, el hombre más noble de toda la creación, mi señor, y poder servirte me hace la persona más feliz del mundo!"

Hice la observación más básica posible, ¿y lograste convertirla en todo eso? Si alguien nunca deja de sorprender, Epsilon, eres tú.

"Entonces, ¿los preparativos están completos?", pregunta. "¿Los preparativos...? Por supuesto."



Mis preparativos para esta noche son impecables. Voy a mostrarle a Rose la cruda y fría verdad. —En ese caso, voy a volver a prepararme para ir a trabajar. —Hazlo tú.

Dicho esto, dejo atrás Epsilon y el castillo real y me quedo en el hotel hasta el anochecer.

Traducido por:

ꠘꠘꠗꠐ – RexScan

